

Oración y celebración

«Oren en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y manténganse atentos, siempre orando por todos los santos».

Efesios 6: 18, RVC

Vivimos en un mundo cambiante y las cosas se hacen de forma diferente a gran escala.

La COVID-19 cambió la manera en que los adventistas hacen evangelismo y cada iglesia necesita considerar cómo puede mejorar para evangelizar en este mundo cambiante.

A continuación, compartiré algunas maneras sencillas de mejorar la evangelización en nuestras iglesias.

1. **Orar.** En primer lugar, se puede mejorar el evangelismo desarrollando un ministerio de oración. En pocas palabras, se trata de que la propia iglesia ore por todos los miembros para que Dios nos dé audacia, claridad y oportunidades para dar el mensaje del evangelio.

Pablo, escribiendo a los hermanos de Éfeso, dijo: *«Oren en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y manténganse atentos, siempre orando por todos los santos. Oren también por mí, para que cuando hable me sea dado el don de la palabra y dé a conocer sin temor el misterio del evangelio, del cual soy embajador en cadenas. Oren para que lo proclame sin*

ningún temor, que es como debo hacerlo» (Efe. 6: 18-20, RVC).

Hablando a los hombres y mujeres de Colosas, Pablo parece haber reiterado lo que mencionó en el pasaje mencionado anteriormente cuando dijo: *«Dedíquense a la oración, y sean constantes en sus acciones de gracias. Oren también por nosotros, para que el Señor nos abra las puertas y prediquemos la palabra, para que demos a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso. Oren para que pueda proclamarlo como debo hacerlo»* (Col. 4: 2-4, RVC).

«Se nos anima a orar por el éxito, con la divina seguridad de que nuestras oraciones serán escuchadas y contestadas. [...] La promesa se hace con la condición de que se ofrezcan las oraciones unidas de la iglesia, y en respuesta a estas oraciones se puede esperar un poder mayor que el que viene en respuesta a la oración privada. El poder otorgado será proporcional a la unidad de los miembros y a su amor a Dios y de unos por otros» (Elena G. de White, Carta 32, 1903, p. 5).

2. **Celebrar.** En segundo lugar, celebrar cuando los individuos se salvan. El

evangelismo puede mejorar cuando hacemos del bautismo algo importante y celebramos cuando los individuos se salvan o regresan al redil. Este concepto no es nuevo, de hecho hace casi dos mil años la Biblia ya registró que así es entre las huestes angelicales por un pecador que se arrepiente (ver Luc. 15: 7), es un gran regocijo.

La Biblia también comparte que celebrar es lo que un padre, un pastor y una mujer hicieron cuando sus perdidos (su hijo, su oveja y su moneda) fueron encontrados. Lucas registra la historia di-

ciendo: «¿O qué mujer, si tiene diez monedas y pierde una de ellas, no enciende la lámpara, y barre la casa, y busca con cuidado la moneda, hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, y les dice: "¡Alégrense conmigo, porque he encontrado la moneda que se me había perdido!"» (Luc. 15: 8-9, RVC).

Pr. Daniel Miller,
director de Escuela Sabática
y Ministerios Personales,
Asociación de Jamaica del Norte.